

**¿SOLO POR LA LIBERTAD HUMANA?  
EL VEGETARIANISMO EN EL MUNDO  
LIBERTARIO DE SANTIAGO Y VALPARAÍSO  
A COMIENZOS DEL SIGLO XX  
(1898-1927)**

**SOMENTE PARA A LIBERDADE HUMANA? VEGETARIANISMO NO MUNDO LIBERTÁRIO DE  
SANTIAGO E VALPARAÍSO NO INÍCIO DO SÉCULO XX (1898-1927)**

**ONLY FOR HUMAN FREEDOM? VEGETARIANISM IN THE LIBERTARIAN WORLD OF  
SANTIAGO AND VALPARAÍSO AT THE BEGINNING OF THE 20TH CENTURY (1898-1927)**

**Enviado: 15/10/2019**

**Aceptado: 04/12/2019**

**Giovani Francisco Bassaletti Vergara**

Licenciado en historia por la Universidad Andrés Bello, Concepción-Talcahuano, Chile.

Email: gio.bassaletti.vergara@gmail.com

Este trabajo de reconstrucción histórica aborda el vegetarianismo en el anarquismo de Santiago y Valparaíso a comienzos de siglo XX (1898-1927), enfocándose en el naturismo libertario para abordar la concepción sobre los demás animales no humanos que desplegaron estos antiautoritarios y qué los impulsó a adscribir dietéticamente al vegetarianismo. Concluimos que el acogimiento del vegetarianismo dentro de los antiautoritarios a principios del siglo XX fue una práctica que bebió de dos vertientes: del naturismo, por ser considerada la alimentación natural y más acorde moralmente; y del anarquismo, por el rechazo a una vida de excesos, utensilios no necesarios y, principalmente, por la reivindicación tan afanosa de esta ideología sobre la libertad y solidaridad que propició un cierto esboce de libertad animal no humana.

**Palabras clave:** anarquismo, Chile, siglo XX, vegetarianismo.

Este trabalho de reconstrução histórica aborda o vegetarianismo no anarquismo de Santiago e Valparaíso no início do século XX (1898-1927), concentrando-se no naturismo libertário para abordar a concepção de que esses antiautoritários empregavam outros animais não humanos e que os levavam a atribuir dieteticamente ao vegetarianismo. Concluímos que a aceitação do vegetarianismo no antiautoritário no início do século XX era uma prática que bebia sob dois aspectos: o naturismo, por ser considerado natural e mais moralmente consistente; e do anarquismo, pela rejeição de uma vida de excessos, utensílios desnecessários e, principalmente, pela tão ansiosa reivindicação dessa ideologia sobre liberdade e solidariedade que levou a um certo esboço da liberdade animal não humana.

**Palavras-chave:** anarquismo, Chile, século 20, vegetarianismo.

This historical reconstruction work addresses vegetarianism in the anarchism of Santiago and Valparaíso at the beginning of the 20th century (1898-1927), focusing on libertarian naturism to address the conception that these antiauthoritaries deployed on other non-human animals and that drove them to Dietarily ascribe to vegetarianism. We conclude that the acceptance of vegetarianism within the antiauthoritarian at the beginning of the twentieth century was a practice that drank from two aspects: naturism, because it is considered natural and more morally consistent; and of anarchism, for the rejection of a life of excesses, utensils not necessary and, mainly, for the so eager claim of this ideology about freedom and solidarity that led to a certain outline of non-human animal freedom.

**Key Words:** anarchism, Chile, 20th century, vegetarianism.

## 1. Introducción

La presente investigación aborda el vegetarianismo en el anarquismo capitalino y porteño entre los años 1898 y 1927 en Chile. Específicamente sobre la confluencia conjeturada entre anarquismo y naturismo, ideologías con similitudes que juntas dan paso al naturismo libertario. Es precisamente desde esta concepción que el vegetarianismo en tanto discurso y práctica se proveyó, siendo considerada por estos la alimentación natural del ser humano así como la más íntegramente moral. Pretendemos conocer el por qué, la causa que nació de quienes adoptaron tal forma de alimentación dentro del mundo anarquista chileno. Por lo cual, buscamos analizar si las ideas fuerza del anarquismo fueron extendidas hacia los animales no humanos. La principal incógnita entonces es: ¿llegó a concebirse el vegetarianismo como una extensión de la libertad y solidaridad a los animales no humanos o solo hizo parte de una concepción de alimentación natural, sana y moralmente correcta en los naturistas libertarios?

Hasta fines del siglo XX la producción historiográfica sobre el anarquismo chileno era más bien insuficiente, puesto que: “Por razones esencialmente ideológicas, su estudio fue adulterado o dañado, siendo sustituido a menudo por juicios políticos sin apoyo de investigaciones específicas.” (Grez, 2007, p. 9)<sup>1</sup>. Desde la última década del siglo XX el panorama historiográfico augura una mayor comprensión; y aunque considerables investigaciones se han abocado hacia esta temática en los últimos años, se han centrado “...en el sindicalismo, en episodios de violencia política y en la consabida represión estatal de las primeras décadas del siglo XX.” (Muñoz, 2013, p.5). Por esto, consideramos que en lo referente a la especificidad de nuestra investigación y dado que apunta a una de las tantas prácticas ético/culturales del universo anarquista y de un aspecto tan *siu generis* como el que pretendemos conocer, servirá para seguir despejando la niebla que por largo tiempo cubrió la historia del anarquismo y su inherente diversidad y particularidad de acciones y discursos.

En nuestro caso específico, el vegetarianismo dentro del anarquismo chileno ha sido referido por V. M. Cortés como una de las tantas variedades desprendidas de la adopción del naturismo en los ácratas del territorio nacional (2013, p. 207). Algo similar ha

---

<sup>1</sup>Fue la historiografía marxista local la que se adentró al estudio del anarquismo, entre este sector la pluma se balanceó –según Grez- “entre el desprecio (Ramírez) y la mitificación (Segall).” (Grez, 2007, p. 11.)

expuesto S. Grez aludiendo a que esta fue otra de las muchas adopciones y prácticas de este diversificado mundo, derivado de su discurso y práctica de vida sana y natural (2007, p.p. 141-188-195). Ahora bien, explorado ha sido por Manuel Lagos Mieres (2014), quien da cuenta de la existencia plena de esta y de diversificados actuares de los anarquistas, entre ellos el vegetarianismo. Si bien refiere a explicaciones de su adopción mediante la citación de estudios de otras latitudes, no se profundiza en la concepción que los vegetarianos antiautoritarios de comienzos del siglo XX desplegaron con respecto a su adscripción alimenticia en la particularidad a que apuntamos (2014, p.p. 595-625). Lo anterior se debe a que pretendemos descubrir una concepción y práctica que no pareciera -ya que su visibilización ha ido en constante aumento en los últimos años- extraña a nuestros tiempos, pero tal vez impensada para comienzos del siglo XX. Por otro lado, Santiago y Valparaíso representan nuestra circunscripción territorial, ya que estas ciudades fueron el espacio donde nació, y a la vez donde mayor presencia y desarrollo poseyó el anarquismo a nivel nacional.

El recorrido del artículo será el siguiente. Primeramente, se contextualizará históricamente la propuesta, para luego pasar a mostrar la relevancia conferida por la sociedad chilena al consumo alimenticio de animales no humanos y evidenciar el terreno en que estos libertarios hicieron incursión. En segundo lugar, se expondrán brevemente el anarquismo y la ética libertaria, donde entran en juego ideas-conceptos claves para entender el nexo entre vegetarianismo y anarquismo; para seguidamente comprobar su aplicación. Posteriormente se expondrá el naturismo de forma general para comparar similitudes con la acracia que fructificaron en su unión; pasamos examen a dos relevantes anarquistas vegetarianos, icónicos ácratas que tomaron partido en estas cuestiones y accionaron al respecto. Luego se demostrará la existencia del naturismo libertario en Chile y la diversidad y amplitud que el anarquismo evidencio, entre los que se incluye al vegetarianismo. Finalmente se exhibirá la presencia del vegetarianismo ácrata criollo para de ahí pasar a dilucidar la principal incógnita ya expuesta.

Postulamos que el acogimiento del vegetarianismo dentro de los antiautoritarios a principios del siglo XX fue una práctica que bebió de dos vertientes: del naturismo, por ser considerada la alimentación natural y más acorde moralmente; y del anarquismo, por el rechazo a una vida de excesos, utensilios no necesarios y, principalmente, por la

reivindicación tan afanosa de esta ideología sobre la libertad y solidaridad que propició un cierto esboce de libertad animal no humana.

### 1.1 Apuntes y contextualización

Transcurrida la mitad del siglo XIX el escenario político republicano chileno caracterizado por la concentración del poder político en la figura del presidente (presidencialismo) comenzaba a sufrir rupturas. Esta se concretó en la derrota del bando de Balmaceda en la guerra civil de 1891, ejerciendo grandes cambios en el escenario político oligárquico chileno que pasó del ‘presidencialismo’ al ‘parlamentarismo’. Un particular ‘parlamentarismo’ basado en la disminución de las potestades del presidente a manos de las distintas coaliciones que pasaron a ejercer el poder desde el congreso.

Así mismo y en paralelo a este cambio comenzó a tomar forma la denominada ‘cuestión social’ (Grez, 1995)<sup>2</sup>, profundizada por la creciente urbanización y las nuevas formas de producción capitalista industrial que vinieron a reemplazar el viejo modo de producción colonial. Esta ‘cuestión social’ evidentemente no arranca en este período, aunque no es sino desde el último cuarto del siglo XIX que comienza a tomar su nueva forma. Pues los heredados lastres coloniales fueron penetrando, matizándose en nuevas problemáticas que azolaron al mundo popular. Con todo, esta se caracterizó por la extrema desigualdad social, duras condiciones de trabajo, inflación, hacinamiento, insalubridad, precariedad del hábitat popular, alcoholismo, prostitución, alta mortalidad infantil, entre otras. Aunque una de las mayores características de esta moderna ‘cuestión social’ fue la existencia de una respuesta por parte del mundo popular -mediante protestas, huelgas, organización, etc.- que ante una clase dirigente cegada e inoperante, motivó una férrea represión y respuesta tiránica de la élite que no pocas veces terminó en

---

<sup>2</sup> El historiador chileno Sergio Grez, citando a James O. Morris describe la cuestión social como la totalidad de “... consecuencias sociales, laborales e ideológicas de la industrialización y urbanización nacientes: una nueva forma dependiente del sistema de salarios, la aparición de problemas cada vez más complejos pertinentes a vivienda obrera, atención médica y salubridad; la constitución de organizaciones destinadas a defender los intereses del nuevo “proletariado”; huelgas y demostraciones callejeras, tal vez choques armados entre los trabajadores y la policía o los militares, y cierta popularidad de las ideas extremistas, con una consiguiente influencia sobre los dirigentes de los amonestados trabajadores” Morris, 1967, p. 80. Citado en Grez, 1995.

bulladas matanzas (Garcés, 2003). Esta ‘cuestión social’ dio paso a una cuestión política (Pinto, 1997).

Por otra parte, la sociedad chilena se ha caracterizado históricamente por una cultura de la carne: su consumo ha sido constante en la alimentación de la sociedad, obteniendo un puesto de preferencia frente a otros tipos de alimentos. Así por ejemplo, en un reciente estudio sobre el período colonial que abarca los años 1773-1777, se concluye que el consumo Per cápita anual de carne animal no humana en el corregimiento de Santiago rondaba los 78,4 Kg. (Martínez, 2018, p. 480). Alto consumo que habría sido extensivo entre la población y que superaba a varias grandes ciudades americanas y europeas de la época. El autor menciona al respecto que “...es factible que el contenido de esta dieta haya perdurado en Santiago hasta las primeras décadas del siglo XIX y que no haya sido distinta a la del resto del reino de Chile, al menos la relativa al obispado de Santiago, que concentraba la mayor parte de la población chilena.” (Martínez, 2018, p. 480)

En línea con esta ‘cultura de la carne’, es que incluso se libraron huelgas exclusivas para favorecer su mayor accesibilidad mediante la disminución de su precio, como es el caso de la “Huelga de la carne” o “semana roja” suscitada en octubre de 1905 en la ciudad capital. Ya en el año 1888 un movimiento de similares características logró con éxito el retiro de una moción legislativa que gravaba con un impuesto la importación del ganado argentino (Grez, 1999)<sup>3</sup> buscando beneficiar así a los ganaderos nacionales; aunque finalmente en 1897 el impuesto fue aprobado (Grez, 1999, p. 167) Debido a esto es que en 1905 el motivo de la movilización fue eliminar dicho impuesto, o en otras palabras, defender una “necesidad nacional” (Izquierdo, 1976, p. 56). Realizada en la capital, su objetivo era<sup>4</sup> la entrega de una declaración que versaba como sigue:

---

<sup>3</sup> Sergio Grez Toso (citando a Jorge Pinto Rodríguez, 1996) señala que “...este acontecimiento era “la culminación de un proceso que se había iniciado casi cuarenta años atrás. cuando los grupos dirigentes que asumieron el control del país decidieron romper un antiguo circuito comercial que había operado desde el siglo XVII. por medio del cual una importante masa de ganado argentino se desplazaba hacia Chile donde era faenado y derivado hacia los mercados de consumo”. Dos redes económicas aparentemente antagónicas. pero absolutamente complementarias. las redes indígenas y las redes capitalistas impuestas por los europeos desde el siglo XVI. eran las que habían mantenido este tráfico hasta la década de 1860.” Jorge Pinto Rodríguez. “Redes indígenas y redes capitalistas. La Araucanía y las pampa en el siglo XIX”, en Heraclio Bonilla y Amado A. Guerrero (editores). *Los pueblos campesinos de las Américas. Etnicidad, cultura e historia en el siglo XIX*. Bucaramanga. Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 1996). p. 137. Citado en Grez. 1999.

<sup>4</sup> Al respecto las fuentes difieren sobre si se llevó a efecto tal entrega.

*en virtud al derecho de petición que nos confiere la ley solicitamos: que viendo la poca efectividad del impuesto que grava las importaciones de carne dictada por ley de diciembre de 1897, y cuyo único efecto ha sido el paulatino encarecimiento de dicho artículo, y no habiendo logrado el fin, que consistía en proteger a la industria ganadera nacional con el fin de que esta se desarrollara, solicitamos la derogación de dicha ley, ya que solo ha ayudado al enriquecimiento de unos pocos. (Izquierdo, 1976, p. 58)* Las cifras hablan de cerca de 25.000-30.000 asistentes compuesto por “gente de todas las clases y condiciones” (Izquierdo, 1976, p. 58). Una muestra de esta preferencia alimenticia que permea a los diversos estratos socio-económicos. También es relevante mencionar que esta manifestación tuvo carácter nacional, no fue exclusiva de Santiago, en varias otras ciudades estas se llevaron a efecto (Izquierdo, 1976, p. 69)<sup>5</sup>. Sirva lo anterior para visualizar la relevancia que desde la sociedad chilena de principios de siglo XIX se otorgaba a la carne de animales no humanos como alimento de primera necesidad.

## 2. Anarquismo/Ética libertaria

Entendemos por anarquistas, antiautoritarios, libertarios o ácratas (términos utilizados indistintamente para referirnos a quienes conforman parte de la ideología anarquista) al igual que el historiador chileno V. M. Cortés:

*...a todos aquellos individuos y grupos cuyas expresiones puedan relacionarse con el anarquismo internacional. Esto es, con el movimiento político surgido en Europa a mediados del siglo XIX, profundizado teóricamente por su desarrollo global, y que propone la construcción de individuos y sociedades ajenas a toda dominación, sea ésta cultural, política o económica. (2013, p. 6)*

Por ello, la apropiación del término ‘anarquía’ como lo describe el historiador boliviano Walter Montenegro etimológicamente proviene del griego ‘a’ (privado de, sin) y ‘arkos’ (gobierno), viene a significar sin gobierno o ausencia del mismo. Aunque es la negación de la autoridad en tanto opositora de la libertad la principal crítica del

---

<sup>5</sup>Aunque solo en Santiago tornó en asonada popular, desarrollándose diversos hechos de violencia desde el 22 al 27 de octubre, con un saldo cercano a los 200 fallecidos.

anarquismo a la organización humana. Más allá de la pretendida destrucción del Estado lo que se busca es la eliminación de la autoridad (García, 2008, p. 57)<sup>6</sup> como base de las relaciones humanas (Montenegro, 1982, p. 233)<sup>7</sup>, puesto que el anarquismo -si pudiese ser definido tan sucintamente- queda bien entendido como la incesante búsqueda de la libertad en todos los ámbitos de la vida (García, 2008, p. 69).

Libertad que es medio y meta (García, 2008, p.p. 81-84). Medio pues solo con ella se llegará a la absoluta libertad, ya que el fin no justifica los medios y sólo la práctica de la libertad llevará a su instauración. Por consiguiente, no deben forzarse las condiciones pues transcurrido su tiempo -impredecible por lo demás-<sup>8</sup> (García, 2008, p. 76), la revolución llegará de forma espontánea. Y meta en tanto que no se puede ser libre si los otros no lo son<sup>9</sup>, como también si no están las condiciones materiales necesarias para ello.

Por otro lado, consideran el orden burgués además de opresor y explotador: corruptor. Por eso es que procuraron establecer una nueva moral distanciada del talante burgués (Ferrer, s.f., p. 21).<sup>10</sup> Debido a ello, el proceder que debe guiar al ácrata es la constante lucha contra los explotadores y dominadores pues son los sustentadores del degradado orden vigente. Y ya que el ser humano es visto fundamentalmente como un producto del medio, de su contexto e historia<sup>11</sup>, sostienen que si pudiera decidir en otro ambiente social se emplazaría por los ideales más nobles (García, 2008, p. 150).

---

<sup>6</sup> “el anarquismo es (...) una “reflexión radical sobre la libertad” D’Auria [et.al.], 2007 p. 12.

<sup>7</sup> Ya dijo Gustav Landauer que: “El Estado no es algo físico que pueda ser destruido por una revolución, sino una condición, cierta forma de relación social entre seres humanos, una forma de comportamiento humano. “La destruimos al contraer otras formas de relación social, comportándonos de otra manera.” Gustav Landauer, *Revolution and other writhings*, Oakland: PM Press, 2010. Citado en: Anónimo. 2013; Montenegro, 1982, p. 233.

<sup>8</sup> El anarquismo no ve la Revolución como algo que llegará inevitablemente, sino que será expresión de la propia voluntad de los individuos, de ahí la necesidad que plantea Malatesta de una incesante labor propagandística. A la vez que el anarquismo, no prescribe, ni mucho menos pretende establecer el cómo será la sociedad posrevolucionaria. García, 2008, p. 76.

<sup>9</sup> “La libertad de otro, lejos de ser un límite o la negación de mi libertad, es al contrario su condición necesaria y su confirmación.” Bakunin, s.f., p. 90.

<sup>10</sup> Claro nos lo expone Frank Mintz: “El (...) capitalismo (...), ostenta la moral para justificar guerras y asesinatos que le reportan una mayor ganancia inmediata. E ignora la ética cuando le conviene, o sea casi siempre.” Kropotkin, 2008, p.7; Ferrer, s.f., p. 21.

<sup>11</sup> “...podemos decir, plenamente convencidos de que nadie nos lo negará seriamente, que todo niño, joven, adulto e incluso anciano, es enteramente el producto del medio donde encontró cobijo y creció, un producto inevitable, involuntario y, en consecuencia, irresponsable”. Bakunin, s.f., p. 180.

Y entonces ¿qué queda contra el orden capitalista? La solidaridad: la mejor arma para el humano. Kropotkin mencionaba que con el apoyo mutuo se logran los mejores resultados como especie individual y colectiva. Lo importante, por sobre todo, es sobrepasar los valores de la sociedad burguesa posicionando sobre ellos el amor recíproco. La solidaridad es la base sobre la que se construirá y guiará la nueva sociedad, un medio y una meta al mismo tiempo. Ayuda mutua o solidaridad que no desdeña ni niega al individuo, pues no consideran antagónicos egoísmo (consideración de los propios intereses) y altruismo (consideración de los intereses de los otros), más bien ambos conjugados otorgan los mejores provechos tanto a nivel individual como social (Malatesta, s.f., p. 29)<sup>12</sup>

Por tal, la revolución debe ser personal e integral, captando e introduciéndose en todos los ámbitos de la vida.<sup>13</sup> No sirve la toma del poder político pues lo que desean es abolir todo lastre de autoridad pero sin imposiciones<sup>14</sup>, y porque debe realizarse un cambio no solo social, económico y político, sino que además moral e individual<sup>15</sup>; pues el anarquismo, mencionó la intelectual ácrata italo-uruguaya Luce Fabbri, a diferencia de las otras tendencias políticas de corte socialista: “es también una visión general de la vida, la búsqueda de un modo de vida. Y, como tal, siempre ha tenido un fundamento ético, que lo distinguió de las demás tendencias dentro del campo socialista” (2013, p. 4). No existe un corte entre ética y política en el anarquismo, más bien ambas se entrecruzan en el ideal libertario (Cappelletti, s.f.). Esta ética se fundamenta y arraiga en su aspiración por la libertad que engulle de responsabilidad todo acto guiado por la misma (Fabbri, 2013, p. 5). Es al mismo tiempo este inseparable desligamiento entre ética y política lo que

---

<sup>12</sup> La solidaridad o apoyo mutuo, así entendido, se convierte según lo expresa Malatesta, en “el concurso de cada uno al bien de todos y todos al bien de cada uno” Malatesta, s.f., p. 29.

<sup>13</sup> “Tomarse en serio las ideas suponía volverlas una parte de la existencia tan ineliminable como lo es la actividad de cualquier otro órgano corporal. La “idea” se acomodaba entre el riñón y el pulmón, o entre el estómago y la red arterial: el injerto prendía hasta devenir carne.” Ferrer, s.f., p. 26.

<sup>14</sup> “Pero siempre se tratará de eso, de confiar en el propio pueblo y de no imponerle nada”: García, 2008, p. 109.

<sup>15</sup> Al respecto refiere Abdenur Prado: “Sería (...) un error reducir el anarquismo a su dimensión política y económica. El anarquismo es mucho más que eso: una forma de vida profundamente ética, basada en una visión del mundo y del ser humano como criatura integrada en la naturaleza, de la naturaleza como un proceso dinámico y siempre abierto a nuevos desarrollos.” Prado, 2010, p.15.

la convierte en una alternativa y proyecto difícil de llevar a cabo, aunque es una debilidad insoslayablemente necesaria y que además la fortalece.<sup>16</sup>

Por ello, y si bien la mayoría de las veces se han visto en limitación demográfica, esto repercutió en la convicción y formación del carácter moral de sus militantes, debido a que

*(...) la vida misma, entendida como “ejemplo moral”, resultaba ser tan valiosa como las ideas, libros y manifiestos que editaron. En cada vida se realizaba, mediante prácticas éticas específicas, la libertad prometida. Cada existencia de anarquista, entonces, se transformaba en la prueba, el testimonio viviente, de una libertad del porvenir. Ellos se percibían a sí mismos como esquirolas actuales de un futuro que era obturado una y otra vez por fuerzas más poderosas. (Ferrer, s.f., p. 18)*

La vida se constituye en el mejor campo de consecución y experimentación del ideal, llevando a cabo modos de ser y relaciones sin jerarquías ni autoridades injustificadas, para así orientar el devenir en consecuencia con la idea de sociedad e individuo pretendida (Ferrer, s.f., p. 19).

Cabe advertir que el anarquismo en su expresión histórica ha sido y es un polo diverso, carente de total homogeneidad, incluso ha llegado a ser contradictorio, aun así pareciese existir consenso en el horizonte (Muñoz, 2013, p. 235).<sup>17</sup> Debido a esa flexibilidad del anarquismo es que la heterogeneidad dentro del movimiento ácrata puede entenderse. Entonces, en su expresión histórica el anarquismo se ha configurado como la diversificada construcción sistemática, itinerante e incesante, en la búsqueda de una sociedad libre de toda coerción y fundamentada en la libertad y solidaridad.

## 2.1 Moral libertaria en la práctica

<sup>16</sup> “el anarquismo piensa que la ética es la política y la política es la ética. Esta es la fuerza y la debilidad del anarquismo. Fuerza, porque como el anarquismo se basa en la afirmación de valores éticos, que en cierta medida son suprahistóricos, nunca va a morir. Debilidad, porque si se trata de moralizar radicalmente una sociedad, para lograr allí un nuevo régimen, aparece como el proyecto más difícil, ya que implica una reforma del hombre; la cual no es imposible, pero sí muy difícil.” Cappelletti, s.f.

<sup>17</sup> “...un mundo sin autoridades, libre y fraterno, pero los caminos para llegar a él eran (y siguen siendo) diversos.” Muñoz, 2013, p.235.

Para el caso español, Manuel Morales Muñoz menciona que para fines del siglo XIX y comienzos del XX los libertarios hispánicos (junto a otros movimientos políticos) ejercieron un movimiento tendiente a trastocar los principios éticos adjudicados a la iglesia, adscribiendo a la secularización del tiempo destinado al ocio y la extirpación de las actividades indignas. Por ello es que no solo a la iglesia y las fiestas religiosas se dirigían los dardos, también a las tabernas, la prostitución, etc.; en forma general se emplazaron contra los innobles espacios de recreo que la burguesía disponía para ellos. Dichos actos respondían a la construcción “...de una nueva moral, de unos nuevos valores...” (Morales, 2011. p. 23)

Gracias a Alejandro Lora Medina podemos apreciar la continuidad en los anarquistas españoles de los treinta, quienes no dejaron de pronunciarse sobre la necesidad de concordancia entre los actos privados y públicos fundando desde el individuo la futura sociedad (2018, p. 135). Una base moral que da sentido al ideal y que no precisa de normas o leyes externas, más sí de la naturaleza para sostenerse. Según este autor, era deber del militante ser un ejemplo constante de la moralidad ácrata, ya que “estas ideas representan el *summum bonum* y de ellas se deriva la confianza ontológica en que su difusión y aplicación supondría una mejora notoria y rápida de la humanidad” (2018, p.p.148-149). En definitiva, los antiautoritarios españoles se esforzaron por poner en cuestionamiento el actuar cotidiano y dotarlo de sentido libertario ya que esto se conformaba como expresión real de la alternativa anarquista (Lora, 2018, p.p. 162-163).

Lo mismo podemos apreciar en el caso de los ácratas chilenos. Sergio Grez aduce que se posicionaron contrarios a la moral vigente por ser considerada opresiva y contradictoria al orden natural (2007, p. 194). Por lo mismo -y como pudo apreciarse- fue comprendida la indispensable necesidad de llevar la anarquía a la práctica diaria común, muchos incluso buscaron la perfección en ello (Grez, 2007, p.p. 183-190). Manuel Lagos –en la misma línea- ahonda en lo anterior, pues los antiautoritarios llegaron a criticar por completo el aparataje burgués: instituciones, espacios de ocio (alcoholismo, prostitución, fiestas), deportes, entre otros, ya que hacían parte de un degenerado orden que se caía por su mismo peso (2014, p. 592). Por su parte, en la crítica a los vicios burgueses, menciona Eduardo Godoy Sepúlveda (2011) que los ácratas de comienzos del siglo XX arremetieron contra el consumo de alcohol puesto que aturde al humano y lo confunde en el fin a que debe aspirar: su liberación. Por tal, la abstención de ese y otros vicios era condición *sine*

*qua non* para quien aspira al verdadero cambio social. Sintomático de esta temática es la descripción moral de Armando Triviño realizada por V. M. Cortez, quien nos manifiesta que “...fue de aquellos anarquistas que se propusieron encarnar en su propia personalidad el ideal que pregonaban, entregándose a las costumbres y prácticas que creían convenientes para tal objeto.” (2009, p. 15)

Pareciese que la moralidad desbordante en los anarquistas -al parecer- es su condición innata para ser definidos como tales, pues como dijera Clotario Blest -que compartió con muchos de ellos- los anarquistas cuando lo son, “son abstemios, no comen carne, son tipo Mahatma Gandhi, tremendos, de una estrictez moral terrible.” (Muñoz, 2009, p. 15)

### 3. Naturismo: Características, conceptos, afinidades

El anarquismo, *grosso modo*, es una filosofía y forma de vida que pregona un desarrollo acorde con las únicas leyes inexpugnables: las de la naturaleza, por eso la exaltación de esta es y ha sido una constante dentro del discurso libertario en general. Es en ese sentido que el anarquismo puede ligarse con el naturismo, cuyas concepciones bases nos las describe el español Josep María Roselló: “los tres ejes que constituyen el conjunto de pensamiento naturista o naturismo, son la existencia de un orden natural, la necesidad inminente de retornar al mismo y el individuo como punto de partida del retorno regenerativo.” (2005a, s.p.) En sus tres principales acepciones es que encontramos coincidencia con las ideas antiautoritarias, pues el anarquismo no pretende reformar la sociedad impositivamente como otras doctrinas, ya que -sostienen- únicamente la libertad llevará a la misma. Bien lo señaló el anarquista y teórico italiano Errico Malatesta:

*Pero, ¿cuantas veces tendremos que repetir que los anarquistas no queremos imponer nada a nadie; que no creemos ni posible ni deseable querer el bien de la gente por la fuerza y que lo único que queremos es que nadie nos imponga a nosotros su voluntad, que nadie pueda imponer a los demás su forma de vida social de no ser libremente aceptada? (Richards, 2007, p. 22.)*

Además, solo desde el ser libre y emancipado es que el enlace con sus pares ha de comenzar a elevarse en dimensiones y aspiraciones comunes. Por ello, en su basamento más individualista el anarquismo ha de partir del individuo, no pretendiendo forzar relaciones de ningún tipo si estas no son libres y consentidas (Stirner, s.f., p. 3). Ese

individualismo y egotismo propio del anarquismo se conjuga -y debe- con las aspiraciones comunitarias, enlazadoras de redes comunes y similares en fines. En concordancia con lo anterior mencionaban desde el *Sembrador Suplemento* de Valparaíso:

*Los ideales individuales son como los instrumentos de una orquesta. Cada uno tiene una misión y un sonido especial y juntos constituyen la obra sinfónica.*

*Cada hombre tiene un ideal de vida, que realiza o no, pero que (...) encamina sus esfuerzos, y juntos, los hombres, constituyen la idealidad humana, que es también una obra, aunque quizá (sic) sin fin.”* (Un profesor de la normal, 1926, s.p.)

Así visto el individuo, en ambas doctrinas se convierte en el primer edificador de la realidad. La existencia del orden natural y la necesidad de retornar se examinará más adelante.

Por otra parte, para Roselló dentro del naturismo y de forma transversal en sus corrientes, el vegetarianismo fue parte fundamental. Una práctica que fue asumida como el inicio en el camino de la regeneración humana, debido a que fue concebida como la alimentación natural, innata (siendo el consumo de carne dañina al mismo) y la más acorde con el realce de valores positivos. De ahí su denominación de vegetarianismo trascendente, dada su procedencia moral y biológica (2005a, s.p.)<sup>18</sup>, puesto que sustentados en el anatomista Cuvier precisaron la condición fisiológica humana como frugívora. Por su parte, en su acepción moral el consumo de carne infringía daño a la propia familia (pues todos forman parte de la naturaleza) y negaba la ley de velar por la vida, al tiempo que transgredía las virtudes morales (bondad, solidaridad, etc.).

Son cinco las corrientes que dentro del naturismo comulgan: vegetarianismo naturista, trofología, vegetarianismo social, librecultura o desnudismo y naturismo libertario. Esta última es la que pasaremos a visualizar mediante dos reconocidos propagandistas.

---

<sup>18</sup> “La alimentación vegetariana es considerada la propia de la especie humana por su constitución biológica –los estudios del anatomista Cuvier- y los valores morales de bondad, solidaridad, tolerancia y justicia que genera como naturales de la especie. De aquí la importancia regeneradora del vegetarianismo y de su contrariedad ante el consumo de alcohol, entre otros, debido a las taras hereditarias que ocasiona.” Roselló, 2005a, s.p.

### 3.1. Precursores del Naturismo libertario: León Tolstói y Élisée Reclus

León Tolstói (1828-1910) es uno de los pocos célebres clásicos anarquistas que profesaron y se emplazaron por el vegetarianismo. Tal semblante se hace evidente en su texto *El primer peldaño*, en el que realiza una exposición referente a la moral en el ser humano, los pasos que cualquier individuo debe realizar para llegar a una vida moral en todo el sentido de la palabra. Ascenso que necesariamente debe comenzar por combatir y erradicar ciertas pasiones, las denominadas ‘fundamentales’ (2017, p. 54).

En esta necesaria sucesión *El primer peldaño* para adquirir una vida realmente moral es la moderación en el consumo alimentario, en tanto que la gula evidencia un efímero y lamentable placer, discordante con la búsqueda de una vida moral honesta (2017, p. 55) Para erradicarlo, imprescindible ha de ser la abstención del consumo de carne en la alimentación, puesto que además de provocar la glotonería y voracidad, conlleva asesinato (2017, p. 74)

Además de ello, menciona que la aceptación del consumo de carne se encuentra fundamentada en la mayoría de los casos en dos opiniones contradictorias. La primera, que la alimentación basada en una dieta completamente vegetal debilita al ser humano, lo que hace imprescindible la ingesta de carne animal. La segunda, que al no ver los padecimientos de los animales no se hacen cómplices del sufrimiento. De esta forma se fundamenta en la mayoría de los casos -menciona Tolstói- la alimentación de carne animal (2017, p. 71) Entonces, no hay provecho alguno que se desprenda del consumo de carne animal: “¿sirve por lo menos de algo? De nada. Tan solo para fomentar en nosotros la brutalidad, reforzar el deseo, el desenfreno y la ebriedad.” (Tolstói, 2017, p. 73) En suma, *El primer peldaño* que ha de escalar el humano en su dificultoso, extenso, invariable y sistemático camino hacia una vida moral íntegra y efectiva ha de ser la de volverse al vegetarianismo, puesto que:

*...sirve como señal de que la aspiración de perfeccionamiento moral de una persona es seria y sincera, ya que está siguiendo el orden invariable necesario, que empieza por el primer peldaño.*

*Uno no puede dejar de alegrarse de esto, del mismo modo que no pueden dejar de alegrarse unas personas que desean llegar a lo alto de una casa y han intentado trepar en vano y sin orden por todas las paredes cuando finalmente, ponen el pie sobre el*

*primer peldaño de la escalera y se agolpan junto a este, porque saben que no existe ningún otro camino para llegar arriba que no sea este primer peldaño de la escalera.”*  
(2017, p.p. 75-76)

Ya en sus últimos días, Tolstói nos hace el llamado a actuar según sus máximas que quedan resumidas en el que sería su postrer libro: *Últimas Palabras* (1909), donde nos conmina a existir guiándonos bajo la ley de cristo y “amándonos los unos a los otros, siendo vegetarianos y trabajando la tierra con nuestras manos.” (Roselló, 2005b, s.p.)

Por su parte, el geógrafo francés Élisée Reclus también se emplazó por el vegetarianismo al final de sus días (año 1901). Señalando que son los mismos que se precian de bondad, amor, los que hacen caso omiso al momento de consumir carne animal. Esos carnívoros parecen ser similares a los vegetarianos, pero realmente no lo son en sus actos, desconociendo que tal alimentación favorece la realización de actos afrentosos y feroces, pues: “¿Hay acaso una diferencia tan grande entre el cadáver de un buey y el de un hombre? Los miembros descuartizados, las entrañas mezcladas del uno y del otro se parecen mucho: la matanza del primero facilita el asesinato del segundo” (Reclus, 2012). Y aun cuando fundamenten tal alimentación en un porvenir saludable para sí mismos, y aunque realmente -menciona Reclus- suceda lo contrario, tal tema no es el principal, puesto que lo que se busca con el vegetarianismo es “...reconocer la solidaridad de afección y de bondad que une el hombre al animal; se trata de extender a nuestros así llamados hermanos inferiores el sentimiento que en la especie humana ha puesto ya fin al canibalismo.” (2012). Por lo demás, señala Reclus que es más conveniente para el humano mantener con vida a conejos, bueyes... como ayudantes en las labores diarias o simplemente como amigos en el porvenir de nuestros días, ya que lo que se quiere -por sobre todo- es hacer nuestra existencia más bella, aunándola en todo sentido con el entorno en que estamos inmersos.

Es una necesaria progresión el acto del vegetarianismo, pues como se eliminó la antropofagia (consumo de carne humana) entre los antiguos, igualmente se eliminará el consumo de carne animal entre los contemporáneos: “nosotros alejaremos todos esos horribles alimentos que gustaban a nuestros antepasados y que gustan aún a la mayor parte de nuestros contemporáneos.” (Reclus, 2012 s/p) Así, lo que se busca es una alimentación éticamente correcta y sencilla, en concordancia con los ideales de belleza y amor a que aspira: “los productos de la vida animal y de la vida vegetal. El hombre los

recoge para su alimentación sin matar el ser que los da, visto que se han formado en el punto de contacto entre dos generaciones.” (Reclus, 2012 s/p) Termina concluyendo Reclus: “Volvámonos bellos nosotros mismos y que nuestra vida sea bella.” (2012 s/p)

### 3.2 Exaltación de la naturaleza

La rehabilitación y realce de la naturaleza ha sido una constante dentro de la prédica anarquista; dos de los puntos que aúnan naturismo y anarquismo. Los libertarios criollos no fueron la excepción, veamos al respecto lo enunciado a comienzos del siglo XX en referencia a la naturaleza.

Desde el *Verba Roja* se expuso cómo la ciencia hizo notar la importancia de la naturaleza, evidenciando que es la fuente y gestora de toda vida, al mismo tiempo que nos abraza a todas sus creaciones con sus inexpugnables leyes, pues:

*...todo lo que es, todo lo que ha sido, todo lo que será, tiene por origen la Naturaleza, procede de ella, es objeto de la misma. Nada racionalmente concebible se haya fuera del orden natural. Y la más alta conquista humana, la elevación más alta de la ciencia es haber llegado a comprender esa Naturaleza, nuestra madre.* (Pellicer, 1920 s/p)

De tal es que atendiendo a la necesaria vindicación de la naturaleza se podrá enmendar el camino hace mucho extraviado, ya que: “Tras aquella ignorancia de la Naturaleza nace nuestro mal. (...) (Ese desconocimiento es el que ha) extraviado a la humanidad” (Pellicer, 1920 s/p) Por ello, para estos el inicio de todos los perjurios e ignominias humanas nacieron cuando este se desligó de sí mismo, o sea, de la naturaleza; he ahí el inicio del errar en el andar. Pero siendo el humano parte intrínseca de la naturaleza no cabe otra posibilidad que la rehabilitación. En concordancia con lo anterior aludían fehacientemente desde el *Sembrador Suplemento*:

*“La humanidad va a la Naturaleza o quizá mejor, vuelve a ella. No hay poder que pueda evitarlo, porque lo que empuja al hombre a la Naturaleza es la Naturaleza misma. Si el hombre se negara a obedecer se negaría a si mismo y acabaría su vida.”* (Un profesor de la normal, 1926 s/p)

En tal sentido, la armonía pretendida por los libertarios tanto a nivel social y -más profundamente- con su entorno natural, solo responde y se realizará “...a condición de que en sus relaciones imperen las leyes naturales.” (La Nueva Redención, 1905). Por lo

tanto, la existencia de cualquier institución es innatural, esto lo expuso desde *El Faro* Tomaso Pepi: “No hay otra lei en el mundo/ Que las naturales/ Cualesquiera institución/ Son todas inmorales...” (1903 s/p).

Además, la vuelta a la vida oriunda es la que conlleva los mejores beneficios físicos, morales, entre otros. Por ello mencionaban:

*El hombre que vive burlando estas leyes, caerá en el vicio y la enfermedad, en el terror y la bajeza, no bastando a detenerlo en su degeneración física o moral, ningún sistema de economismo, ninguna forma social.*

*Solo la vuelta al estado de vida natural, es capaz de rejenerarlo y hacerlo sano, robusto, fuerte, intelijente, bueno y bello.*

*En el estado de salud, de pureza y de bondad, los hombres obedecerían por si mismos a los dictados de la moral y a los impulsos del sentimiento. (La Nueva Redención, 1905 s/p)*

Solo la vuelta al estado originario borrará el error. De esa forma, en la sociedad comunista libertaria -mencionaban sintetizando el anarquismo- “el hombre resurgirá libre, no lacerado por prejuicios religiosos, porque no tendrá más necesidad de dios y la divinidad, y sobre la tierra reinará el culto de la naturaleza, que consiste en investigar sus secretos y en estudiar sus valores y sus manifestaciones.” (Tropie, 1926 s/p)

Es ella -la naturaleza-, se mencionaba desde el *Tierra y Libertad*, la que con su incesante movimiento de vida y muerte, de continuas transformaciones y realizaciones, quien nos otorga sin mayor menoscabo nuestros indispensables recursos. Los que el humano ya conoce y concibe pero que toma con infinidad de sentimientos, pasando por el total desprecio hasta quien ve con dicha y alegría aportar a la tarea:

*“La Naturaleza se reviste de todos los desperdicios y nos los devuelve con cambio de formas en continuada evolución, hasta que da un resultado previsto y preparado largamente, por muchos a la vez, sin conciencia de lo que efectúan; recibiendo los resultados, con desprecio unos, con paciente resignacion otros, con violenta rabia muchos, con desengaños los más: como también reciben buenos y alentadores beneficios los que han tenido la dicha de saber recojer y ayudar a la Naturaleza en sus bellas transformaciones objetivas.”(Esper, 1906 s/p)*

En la práctica el acercamiento a la naturaleza no dejó de generarse, un ejemplo de ello es el caso de las ‘Colonias Tolstoyanas’, donde nos menciona Escobar y Carvallo que se realizaban “excursiones dominicales y paseos a los cerros y campos vecinos.” (Escobar, 2005, p. 411).

### 3.3 Naturismo libertario en Chile

Haciendo eco de las prácticas naturistas libertarias para muchos fue necesario “Ampliar la Labor”. Por ello desde el periódico *El Faro* se hizo presente el inicio hacia nuevos temas -propios del naturismo libertario como lo es el vegetarianismo- que coparían sus páginas: “Al efecto, de hoy en adelante publicaremos sucesivamente artículos sobre *vegetarianismo*, *higiene*, *anti alcoholismo*, *etc.*, sin dejar por eso de ser lo que somos en materia de religión, sociología, *etc.*, que nosotros seguiremos tratando con el mismo espíritu de libertad i de análisis que antes.” (La Redacción, 1902 s/p).

A modo de explicación general de la diversidad de temas en los que comenzaron a incursionar aludieron que era con el fin de retomar la senda, aprender de la naturaleza, el ejemplo a seguir y el punto al que volver. Por eso hacia la problemática principal que se dirigían es el hacer ver como “...en todos los países cultos progresa mas i mas cada día el estudio de la *vida conforme la Naturaleza*.” (La Redacción, 1902 s/p). Se hace indiscutible la condición de naturistas libertarios debido a la divisa general con que sellaron su artículo: “*Conquista del poder económico... Abolición del poder político. Vuelta del estado de vida conforme a la Naturaleza*.” (La Redacción, 1902 s/p)

Otro ejemplo de la existencia de naturismo libertario se aprecia en el anuncio aparecido en septiembre de 1904 en *Jerminal*, referente a la conformación de un Grupo Naturista-Harmonista. Al respecto mencionaban sobre sus ideas generales que resumimos al citar:

*Este Grupo, fundado en Santiago de Chile, el 7 de agosto de 1904, se compone de trabajadores i estudiantes de ambos sexos, i tiene por objetivo el estudio y la propagación de las nuevas doctrinas del Naturismo-Harmonista.*

*El número de sus miembros es ilimitado, pudiendo ingresar a él, toda persona que simpatice con sus ideales y que esté exenta del hábito de la embriaguez.*

*El Grupo no reconoce dogma alguno, i es contrario a toda secta o partido; no se mezcla en política ni admite relaciones con jente de autoridad o miembros del Gobierno.*

*Sus miembros, al incorporarse, protestan sinceramente contra todos los vicios de la vida civilizada, i se comprometen, libremente, a combatirlos por todos sus medios a su alcance.*

*El Grupo Naturista-Harmonista proclama la necesidad de la rejeberación humana, por medio de la acción individual y consciente, i la fatalidad histórica de una gran Revolución Social, por la acción colectiva de las masas organizadas libremente como partido Económico de clase.*

*Sus principios son:*

*El vegetarianismo, o alimentación natural del hombre;*

*La Nueva Ciencia de curar sin medicamentos ni operaciones, por el solo empleo de los agentes físicos de la terapia natural.*

*(...) i;*

*La vuelta progresiva al estado de vida comunista i libre, de la Naturaleza.*

*El Grupo Naturista-Harmonista no tiene directorio, presidente ni jefes de ninguna especie; (...)*

*Tendrá un Secretario para el despacho de la correspondencia, i se reunirá semanalmente en su local particular; (...)*

*El Grupo Naturista-Harmonista se relaciona con todos los grupos o centros de su especie, i solicita canjes i publicaciones de toda clase para su Biblioteca.*

*Toda correspondencia será dirigida al secretario del Grupo Naturista-Harmonista:*

*Correo 5.- Santiago de Chile.” (Grupo Naturista –Harmonista de Santiago de Chile, 1904 s/p)*

Al respecto, son numerosas las nociones que podemos entrever. Principios ácratas son el que no reconocían política legalista y no pretendían mezclarse con gente afín a la concepción y práctica de la autoridad; a la vez que sólo para la organización disponían de secretario, pues esta era más acorde con la idea anti-jerárquica de los libertarios, ya que

solo implica coordinación, no mandato (Muñoz, 2013, p.p. 95-96). A su vez, el llamamiento de que el cambio total sólo será tal mediante una revolución organizada de las masas, es una alusión neta de los libertarios de comienzos del siglo XX (Grez, 2007, p. 74).

Por su parte, los principios naturistas son opuestos a los vicios sociales y el que tuvieran la regeneración humana individual como camino hacia la fatalidad (aunque este también –como vimos- se encuentra en el anarquismo), junto con la alimentación natural (vegetarianismo) y la terapia natural por principios, nos hablan de su naturismo. La conjunción se hace evidente cuando mencionaron que aspiraban regresar “al estado de vida comunista i libre, de la Naturaleza”. En conclusión, el naturismo libertario obró sobre quienes conformaron tal grupo naturista-harmonista.

Por otra parte, cabe mencionar que, paralelo a este movimiento naturista libertario, también se desarrolló un movimiento naturista ajeno, que se visualiza, por ejemplo, en la constitución en Santiago en el año 1926 de la Sociedad Naturista, que a través de su revista ‘Natura’ fue un espacio para el naturismo en general, dando cabida a las diferentes vertientes y perspectivas, y siendo a la vez un punto de referencia ante los demás grupos naturistas diseminados en el país.

### 3.4 Variedad de prácticas y discursos

Al decir de Manuel Lagos: “muchos complementarían estas prácticas vegetarianas con ejercicios y vida al aire libre.” (2013, p. 294). Ejemplo de ello fue Teodoro Brown. Esto lo hace saber Manuel Rojas<sup>19</sup> en *Sombras Contra el Muro*, aludiendo al respecto que:

*Teodoro tenía el culto del cuerpo y aseguraba que ése era uno de los mejores aspectos del ideal anarquista. “Mens sana in corpore sano”, repetía. (...) Se entregaba a ejercicios que desarrollaban determinados músculos, en especial los de la propulsión; no le interesaba tener fuerza sino agilidad y rapidez (...) un salto mortal hacia adelante, Teodoro podía darlo en cualquier momento, no sólo hacia adelante, impulsándose con una breve carrera, sino que también hacia atrás, levantándose con el solo impulso de sus músculos. (2013. p.p. 31-32)*

<sup>19</sup> Novela que hace parte de una tetralogía construida en torno a su alter ego literario: Aniceto Hevia. Las otras novelas son: hijo de ladrón, mejor que el vino y la oscura vida radiante.

Quien además complementó sus ejercicios con prácticas naturistas: “Teodoro se fue hacia los cerros a hacer ejercicios, a asolearse y a tomar baños en las precarias vertientes que por allí se encontraban” (2013, p. 32).

En una línea similar se incentivaba desde *El Sembrador Suplemento* a realizar necesariamente ejercicios y/o deportes acordes con los regímenes de trabajo o actividades realizadas en el diario vivir, contribuyendo de esa forma al desarrollo y armonía de los músculos que menos uso ejecutaban durante el mismo:

*Y para equilibrar las fuerzas entre los diferentes órganos se impone la necesidad de buscar un medio para darles movimiento al resto de esa parte que no tuvo durante el trabajo, ese medio es el deporte que esté más en concordancia con las mismas necesidades de cada individuo. (Naturismo y Deportes, 1926)*

Conjuntamente hicieron ver que el desarrollo muscular debe ser proporcional y pretendiendo lograr la necesaria consonancia entre los mismos. Así se ha de procurar desarrollar musculatura en su necesaria proporción, para no ser completamente una bestia (sin ningún desarrollo intelectual), o un completo intelectual (sin desarrollo muscular), pues quien ha ejercitado su cuerpo y no su cerebro:

*...ha quedado a la altura de cualquier bestia y tal vez probablemente menos que una bestia, puesto que ésta, tiene algún desarrollo de inteligencia, y el atleta la pierde y se transforma en un idiota. ¿Por qué? Porque a medida que se ejercita más un órgano que otro, el uno adquiere más fuerza y el otro disminuye, y está roto el equilibrio, hay mayor cantidad de bestia y hay menor cantidad de intelecto. (Naturismo y Deportes, 1926 s/p).*

En concordancia con el discurso anterior se despotricaba fervientemente en “El Culto de la animalidad”, al punto de llegar a contradecirse en su discurso, arremetiendo fuerte contra el boxeo y el baile, las únicas “...preocupaciones para la juventud después del trabajo.” (Baltrol, 1927 s/p) Por ello, quien solamente se entrega al culto de su cuerpo se desarmoniza al no dar tiempo de trabajo a su cerebro, mencionando que queriendo sólo entregarse al placer efímero, irreal y alienante, la juventud quiere: “¡Gozar siendo animales musculosos y ágiles, sin ideas, sin sentimientos y sin ningún deseo de perfección!”(Baltrol, 1927 s/p)

El naturismo también derivó en nuevas prácticas medicinales, distintas a la medicina oficial, esta fue la medicina natural. Icono de esto fue el ubicuo Escobar y Carvallo, practicante de la medicina homeopática. Esto lo consigna Santiván en *Memorias de un Tolstoyano*, quien luego de una particular experiencia vivida en casa de Escobar<sup>20</sup> comenzó a padecer una peligrosa fiebre. Ante tal hecho es que se presentan innumerables rostros a visitarlo para saber de su condición, entre ellos el mismo Escobar que como médico naturista le da novedosas recomendaciones que no dejaron de sorprender a los concurrentes:

*También fueron a verme Rosa, su hermana y Alejandro Escobar. Alejandro me recetó baños y envolturas de agua fría. Como alimento: sólo jugo de frutas. A Augusto le parecieron absurdas las prescripciones del médico naturista, e hizo venir a un doctor que veraneaba en San Bernardo. (1955, p.p. 237-238)*

El mismo Escobar reseñó el libro uruguayo denominado ‘Mi curación por el agua’ en *Tierra y Libertad*. Libro en el que su autor relata la experiencia de su curación de diversidad considerable de enfermedades crónicas y graves mediante el tratamiento hidropático magnético y la alimentación natural (vegetarianismo). En resumidas cuentas para Escobar: “Libros como éste, llamados a emancipar a los individuos y a los pueblos de la tutela médico profesional, merecen un franco aplauso.” (1904, s/p)

En correspondencia con la búsqueda de nuevas alternativas y vías a la medicina profesional es que llegaron a publicar artículos condenatorios a los métodos tan comunes empleados por este tipo de medicina, citando un artículo de la Liga anti-vacunista Uruguaya: “No se vacune el pueblo! Contra la vacuna obligatoria.” Cual afirma que:

*Las naciones civilizadas más en progreso, rechazan la vacuna por perjudicial, inmunda y de efectos desastrosos. (...) (Así como los célebres médicos han concebido que la vacuna es) un atentado a la higiene del pueblo; y llegan todos a las terribles*

---

<sup>20</sup> Situación que podríamos situar entre la práctica de la camaradería amorosa y de la medicina natural. Pues enterado Escobar de los males que aquejaban a Santiván, cree que estos nacen de su falta de sexo, pues para Escobar este era natural y necesario y su privación proveía de diversos males. Con esa idea y bajo el pretexto de viajar a Valparaíso, Escobar deja a Santiván al supuesto cuidado de su esposa y cuñada mientras este efectúa el viaje, las que atendidas de la situación no dejan de insinuarse explícitamente a Santiván, pues incluso disponían tan solo de una cama para todos. Pero éste, viendo sus males acrecentados por la ingesta de licor mientras ya estaba sólo con ambas mujeres, finalmente rehúye del encuentro sexual.

La fuente al respecto está en: Santiván, 1955, p.p. 229- 236.

*conclusiones que el que se vacuna inocular su sangre de un morbo espantoso, (...), se sifiliza, se tuberculiza, voluntaria y estúpidamente.” (No se vacune el pueblo! Contra la vacuna obligatoria., 2.a. quincena de abril, 1905)*

Incluso llegaron a recomendar inusuales métodos como el silbar para aliviar los problemas del sistema digestivo. Métodos que tenían por fin la exploración de nuevas vías para tratar la propia salud sin magras consecuencias y gastos, a la vez que fáciles de llevar a efecto. Dado que “...es mucho más agradable quitarse de encima los males silbando alguna cosa alegre, que no gastándose el dinero en medicinas, no todas eficaces ni todas convenientes.” tal como señala en *El silbido y la digestión* (1904 s/p).

En el camino a la regeneración presente en el anarquismo como el naturismo la batalla fue grande. Por ello y como ya se describió, al ser la revolución integral el cambio comenzaba desde el individuo. Debido a esto procuraron desarraigarse de todos los vicios degradantes que la sociedad ofrecía, el alcohol entre uno de ellos. Práctica muy arraigada en la sociedad nacional y especialmente popular; por eso, antes de la revolución se debía revolucionar el sujeto mismo. Así, la campaña contra el alcoholismo fue motor de los libertarios y de todas las tendencias socialistas antes de la llegada de las ideas anarquistas al territorio nacional. Con respecto al anarquismo, podemos apreciar en *Sombras Contra el Muro* el caso del alejamiento de muchos libertarios del funesto vicio:

*Dejó el vaso de vino, a medio concluir, sobre la mesa, y allí quedó. El hombre no puede ser sólo un depósito de vino o de caca, hay algo que hacer, tú puedes hacer algo de ese algo, ¿qué hacer?, no estés jodiendo, ¿qué puedo hacer yo, fuera de hacer zapatos y tomar? Tú no lo puedes hacer todo, tampoco haces todo el zapato, pero puedes ayudar. Empujó el vaso un poco más allá. Nunca había pensado en que podía hacer algo más. (Rojas, 2013, p. 25)*

O: “Víctor lo creyó y gracias a la sociedad futura, que no conocía ni conocería, dejó de beber y aprendió a cortar el pelo y a afeitarse.” (Rojas, 2013, p.30)

La revolución total implicaba un cambio fundamental en el humano siendo este el poseedor de una nueva cultura y nuevas prácticas donde ‘la idea’ era el motor de la existencia. Por ello la moralidad en estos desbordaba a tal nivel que incluso, los hubo vegetarianos:

...hay gente joven que ha oído hablar de libertad, esa gente joven quiere que el ser humano llegue a ser algo, no saben cómo hacerlo, y esa gente joven es, además, pobre, si fuera rica no pensaría en necedades, y no tiene, a veces, a donde ir, no les gusta beber o han dejado la bebida, no hacen deportes porque los domingos los dedican a ir a los centros de estudio, o van a las carreras, son un poco puritanos, algunos hasta son vegetarianos.” (Rojas, 2013, p. 26)

### 3.5 Vegetarianismo libertario: Existencia y prácticas vegetarianas

Pasaremos a visibilizar la existencia del vegetarianismo en el movimiento libertario chileno, para posteriormente adentrarnos en las ideas/motivaciones basilares que estos poseyeron para adscribir a tal tipo de alimentación.

Teófilo Dúctil señalaba desde el periódico *La Batalla* la capacidad del vegetarianismo para ser incorporado indistintamente en numerosas concepciones: “Las ideas modernas han aceptado el vegetarianismo como irrefutable dogma; quizá para demostrar la humanidad de ellas o quizá por táctica de proselitismos. De estas modernas ideas podríamos citar algunas: Anarquismo, Espiritismo, y creo que hasta el Teosofismo.” (1914 s/p). En tal sentido es que entre los vegetarianos anarquistas pueden nombrarse, entre otros, a: Escobar y Carvalho, Luis Ponce, José Novoa Orellana, Armando Triviño (Lagos, 2013, p.290), Augusto Pinto, Teófilo Dúctil.

Ejemplo de su presencia son algunos pasajes de *La Oscura Vida Radiante* de Manuel Rojas, que evidencian que aun siendo una práctica que caló hondo dentro del campo ácrata no fue absorbida por la mayoría: “A ese conventillo lo llamaban El Tirapié; por ahí por Nataniel abajo está. Ahí aprendí a trabajar de zapatero con un maestro que no tomaba alcohol ni comía carne, anarquista. Aprendí a trabajar y me fui. El maestro se murió: le dio tuberculosis. Pero me enseñó a no tomar. La carne si me gusta siempre.” (Rojas, 2007, p. 88).

Pero siendo el anarquismo de comienzos del siglo XX un movimiento esencialmente popular (Grez, 2007, p. 183), la precaria situación de este sector a comienzos de siglo XX era lamentable, fuertemente azotado por la “cuestión social” el hambre no dejó de ser una constante. Tal situación lleva a pensar si es que teniendo

muchos siquiera con qué alimentarse, pensarían en regodearse ante la posibilidad de saciar su apetito. Bien lo elucubra aquello Manuel Rojas:

*Sabe que tiene algo como vergüenza, mezclada con desesperación y tristeza, sensación que experimenta cada vez que tiene hambre y debe comer lo que le dan, no lo que quiere comer; (...) ¿por qué está ahí, qué motivos tiene para haber ido, fuera del hambre? Aunque ¿qué le importa a un hambriento estar aquí o allá? Le importará estar donde pueda comer, y eso es lo triste, tener que estar en un lugar sólo porque ahí tiene la posibilidad de comer. (Rojas, 2007, p. 15)*

Por su parte José Santos González Vera en su novela autobiográfica, *Cuando era Muchacho*, igualmente visibiliza la existencia de estos antiautoritarios vegetarianos. Uno de estos es el caso de un zapatero<sup>21</sup> que solo se alimentaba de la masa de las empanadas, más no de su relleno:

*Un domingo le hallé comiendo empanadas, de pie, cerca del horno. Lo encontré raro. Lo que me extrañó fué que comiera sólo la masa. Echaba el pino al suelo.*

*Alguien comentó:*

*-¡Pero usted bota lo mejor!*

*-No como cadáveres.*

*No supe qué pensar. Jamás vi a nadie que no saboreara el pino. Lo encontré raro. El habló largo sobre la carne. Comerla era costumbre bárbara y a él sabíale a muerto. Le oyeron sonriendo, más ninguno lo imitó. (1956, p. 49)*

Otro es el caso de un abstemio obrero de oficio pintor, 'el pintor Valdebenito', con quien tuvo la oportunidad de dialogar gustosamente y que entre otras le mencionó:

*Sí, también está dicho cómo será la sociedad futura... sin mandones, sin dueños, sin leyes. En ella nos respetaremos... el trabajo será mediante el libre acuerdo... habrá buenas cosas... todos tendrán vestidos decentes. ¡La vida será muy hermosa! (...)*

*Dejaba esto y me ofrecía higos secos...*

---

<sup>21</sup> Aunque no podemos aseverar completamente que haya sido libertario, varias pistas nos guían ahí. Una de ellas es su oficio de zapatero, muy común entre afines a las ideas ácratas; otra, como lo describe J.S.G. Vera: un hombre de ideas nuevas distanciado de la idea de patria, por ejemplo.

*-¡No hay como los vegetales! La carne es causa de pudrición, es cadáver puro.*  
(González, 1956, p. 109)

A su vez nos interioriza en la vida de un ya citado anarquista y vegetariano español: Teófilo Dúctil Pastor y Amado, quien una vez llegado a la capital contacta con su único conocido: “Prida (quien) le llevó a su casa, en la cual vivía también Abelardo Bustamante. La comunidad era vegetariana y disponía de un saco de higos secos que, para librarlo de las ratas, suspendía de la viga al salir de mañana.” (1956, p. 153).

Además, rememora que al poco tiempo de convertirse en administrador de la revista Selva Lírica, debió hacerse vendedor callejero de esta, por ello alude “Viajé a Valparaíso y me hospedó Zoilo Escobar, poeta anarquista, vegetariano, que preparaba jugos exquisitos.” (1956, p. 177).

Escobar y Carvallo fue otro célebre vegetariano y libertario. Fernando Santiván nos cuenta que viéndose en problemas en la Colonia Tolstoyana de San Bernardo, Escobar no dejó de apoyarlo fervientemente de numerosas formas, entre ellas, lo invitó numerosas veces a su casa, donde pudo presenciar la alimentación a la que este adscribía:

*Con frecuencia me invitaba a comer a su casa. Sentábamonos ante una pequeña mesa, situada bajo la sombra de un árbol, y allí, ante una variadísima exhibición de platos vegetarianos, agrupados sobre blanco mantel, desarrollaba Alejandro interesantes disertaciones. Como no tenía servidumbre, ni lo permitían sus teorías sociales, atendían la mesa su mujer y la cuñada. Ellas nos servían sabrosas ensaladas de cebollas y tomates, jugos de frutas, duraznos, sandías, melones. No faltaban, a veces, sopas de hortalizas y legumbres, con perfumes de campo chileno.*

*-Sírvasse, compañero -me decía Escobar-. A usted no le extrañarán estas comidas naturistas.* (1955, p. 228)

A su vez, M. Rojas nos habla de su encuentro con José Encarnación Novoa Orellana en Valparaíso. Este último al ofrecerle hospedaje en su morada le da a conocer que de aceptar, habrá de contentarse con el régimen de alimentación vegetariana, que por lo demás, para nada es insípido: “-Quédese aquí, compañero: hay alojamiento y comida para usted. Comida vegetariana, es cierto, pero bastante buena.” (2013, p. 124). Y ya estando con él logró observar lo que implicaba tal alusión, contemplando una diversificada cantidad de platos y alimentos vegetarianos acordes con la época del año; pues la carne

animal en aquel lugar no se consideraba comida, de todo podía y había, aunque evidentemente nada de cuerpos:

*Comían apio, berros, lechugas, zapallos, coliflores, todos los vegetales y cereales imaginables, frijoles, lentejas, garbanzos, maíz, arroz, en ensalada, en guisos, en sopas, en tortillas, en pasteles, crudos y cocidos, los vegetales; y frutas, frescas, en compota, en mermeladas, en ensalada. Y comían allí otras personas, invitadas por esa noche o pensionistas regulares; pagaban algo o aportaban su propia comida, atados de rabanitos o de zanahorias, brazadas de espinacas y de acelgas, decenas de cebollas o de betarragas, kilos de porotos, tajadas de zapallo, sandías cuando era verano, manzanas en otoño, duraznos en primavera, paltas en invierno, lo que encontraban o lo que les gustaba, de todo menos carne, nada de cadáveres. (2013, p. 125)*

Por otro lado –aunque necesario para proseguir con la exposición–, la extensiva influencia de León Tolstoi a comienzos del siglo XX en nuestro país permitió que se llegaran a conformar dos intentos de ‘Colonias Tolstoyanas’: Pio IX y San Bernardo. En estas, todos eran vegetarianos, abstemios y nadie fumaba. Así lo confirmó Benito Rebolledo comentado a Fernando Santiván la experiencia de la Colonia de Pio IX: “Vivíamos en común, como ya te he dicho, todos éramos vegetarianos; no bebíamos licores ni fumábamos, lo mismo nuestras mujeres. Era la misma vida que hacían Uds. (Colonia de San Bernardo), a excepción del voto de castidad.” (1997, p. 206) También lo menciona y revalida Escobar en sus *Memorias*: “Todos eran abstemios y vegetarianos; y nadie fumaba” (2005, p. 412)

En tal sentido y referente a la alimentación vegetariana en las colonias tolstoyanas hay varios pasajes que nos exponen lo señalado. Por ejemplo el caso de F. Santiván, quien al ser ayudado por una vecina en la colonia de San Bernardo mientras cocinaba, esta queda asombrada al conocer las preferencias alimentarias de los colonos:

*Una cazuela debe llevar güenos aliños p’al gusto. . . Pimienta, comino, perejil y unas cucharadas de “color”. . . ¿Aque se le olvidó comprar pimentón pa la grasa?*

*-Cierto. . . Pero..., mire, vecina. Nosomos partidarios de los aliños. Dicen que caen mal al estómago. . . Preferiríamos una comida vegetariana. . ., sin grasa, sin carne.*

*Doña Rosalía quedaba en suspenso, mirándome con asombro.*

*-¡Ah, ya comprendo! . . . Comida con pura hortaliza.*

*¿Pero no ve, mi alma, que se van a poner tísicos? . . . ¡Pa la sustancia hay que echarle carne! ¿Van a comer puro pasto?... , ¿como los bueyes? . . . : ¡Bien decía yo que a estos guainas les faltaba una chaveta! . . . (1955, p. 143)*

De la misma manera Benito Rebolledo da cuenta de una particular situación vivida por los colonos de Pio IX. Habiéndose insertado un espía en su colonia con el fin de intentar conocer si es que estos tramaban “atentados”, les hablaba reiteradamente del tema a los colonos, quienes se burlaban y reían al respecto. Emulando tal cuestión con su alimentación vegetariana le mencionó Escobar al mismo: “Compañero, le decía Alejandro, si nosotros no matamos ni pájaros para alimentarnos, menos vamos a matar hombres...” (1997, p. 209). Luego de visitarlos periódicamente, el espía terminó por simpatizar con ellos. El superior que le dio la tarea al agente, lo interroga para darse respuestas, a lo que este responde similarmente a lo enunciado por Escobar: “¡Qué atentados van a fraguar, señor, estos pobres! ¡Si no comen cazuela por no matar las gallinas!... Viven con brotes de lechuga y zanahorias crudas!” (1997, p. 209).

Con base en las fuentes esbozadas podemos confirmar que el vegetarianismo no pasó inadvertido, lo que se vislumbra y hace patente en el momento en que noveles comienzan a incursionar, quienes como cualquier principiante buscan un poco de orientación. Por ello mencionaron en *Tierra y libertad* que iniciarían un proceso de sección de “Cocina vegetariana” con recetas realizables a bajo costo y en concordancia con la época del año:

*A pedido de algunos vejetarianos novicios, hemos resuelto abrir la presente sección de cocina vejetariana.*

*Insertaremos aquí recetas fáciles de preparar, que no exijan ni muchos aparatos ni mucho costo y que estén en consonancia con la estación y con la época en que los diferentes frutos se cosechan.*

*Tomaremos esas recetas de nuestros colegas extranjeros que propagan el sistema natural de vida, o de libritos especiales de cocina vejetariana; en todo caso citaremos la procedencia.*

*Empieza ahora el tiempo de la frutas; nada más natural entonces que nos ocupemos de alguna de ellas, de alguna de esas que por sí solas reúnen cualidades alimenticias y*

*medicinales de gran valor y que, si queremos hasta pueden servirnos de alimento exclusivo durante la temporada de su madurez.* (Cocina Vegetariana, 1906)

Con todo, es evidente que la existencia y práctica del vegetarianismo dentro del movimiento libertario fue un hecho ineluctable y que penetró en parte de los más reconocidos practicantes de la causa libertaria en los inicios del siglo XX chileno.

### 3.6 Ideas de la adopción del vegetarianismo en los ácratas criollos

Pero ¿cuál era la justificación de la adhesión a tal método de alimentación dentro del movimiento libertario? ¿Fue comprendido solamente en su dimensión alimenticia natural y acorde a los positivos valores humanos, o llegó a formar parte de una incipiente concepción de libertad no sólo humana, sino que también animal? Al parecer fue un vasto y diversificado compendio, es por ello que enunciaremos y describiremos cada una de las miradas al respecto.

Como bien logramos apreciar, el vegetarianismo bebió fundamentalmente del naturismo, desde donde se le consideraba el régimen alimentario natural del humano en tanto sus concepciones biológica y moral.

Confirmando la primera idea expusieron desde el *Tierra y Libertad*, definiendo: “...el Vegetarianismo (...) (como la) alimentación natural del hombre.” (La Nueva Redención, 1905 s/p) O Escobar y Carvalho desde el mismo periódico: “alimentación natural, de vegetales, frutas y legumbres” (2.a. quincena de diciembre, 1904). O en diferentes términos, pero concibiendo la misma idea desde *El Faro* exponían: “y el vegetarianismo (...) (no es) otra cosa que el acercamiento a la Naturaleza, Madre Sabia i fuente única de la Vida, de la Salud, de la Ciencia i de la Felicidad!” (La Redacción, 1902). Nuevamente desde el *Tierra y Libertad* en uno de los artículos extranjeros se mencionaba que es el vegetarianismo, sin más, “...el régimen normal del hombre...”; pero debido a la arcaica costumbre de ingerir carne animal el organismo llegó en cierta medida a sentir su necesidad (Pascal, 1905). Y mezclando lo perjudicial de la carne con el realce de la vida y valores positivos humanos, mencionaba el mismo que aunque los necesarios nutrientes pudieran obtenerse mezclando una dieta de carnes y vegetales, la crítica a la carne radica en: “...que –aparte de la cuestión de conmiseración para con el pobre animal- contiene venenos orgánicos en cantidad considerable” (Pascal, 1905 s/p).

En la misma dirección otro artículo extranjero mencionaba que quien se aleja de la carne, lo hace igualmente del envenenamiento progresivo que conlleva la disminución de su esperanza de vida, afirmaban citando a Séneca que “Él hombre no muere él mismo, se mata” (Hochard, 1906 s/p) Por esto, la mejor forma de detener tal autodestrucción es modificando el sistema alimentario empleado adhiriendo al innato, que no es otro que el régimen vegetariano, proveedor de “los mejores resultados para la fuerza muscular y para el trabajo intelectual.”(Hochard, 1906 s/p).Nuevamente Escobar desde *El Faro*: “Yo i el señor Forga somos vejetarianos, enemigos del consumo de la carne de animales, como alimento humano; entre otras razones, porque semejante grosero *hábito*, es antinatural, indecente (...), demasiado *animal*, propiamente hablando, i criminal en alto grado.” (1903 s/p)

Pero siendo inobjetable tales posturas, nos conformamos con lo evidenciado y dicho al respecto. Pasaremos a la cuestión que pretendemos develar.

El anarquismo, al postular una vida sencilla y natural hizo que muchos libertarios vivieran en concordancia sólo con sus necesidades más elementales, llevando a cabo vidas frugales alejadas de lujos y excesos. Al decir de Christian Ferrer, muchos ácratas ya asimilados completamente en sus ideas buscaban “...purgarse de una “vida falsa”, o dotada de privilegios y oropeles que se volvían, en la nueva etapa consciente de la persona, sin sentido.”(s.f., p. 27) Por ello y para el caso español, nos dice Javier Navarro que una de las vertientes del acopio del vegetarianismo fue una reacción contra los excesos, en tal sentido referido a la alimentación: la gula. La otra respondía a la idea de que el consumo de carne favorecía los instintos perversos y violentos del ser humano (Lagos, 2013, p. 291). Esta última visión fue la que hizo suya Reclus, por su parte Tolstói postuló ambas.

T. Dúctil nos menciona que las fundamentaciones que pudieran darse sobre la aceptación del régimen vegetarianista o alimentación natural del hombre dado en las diversas especialidades del conocimiento científico, siempre han de poseer un fundamento sociológico propio. Más allá de las argumentaciones propiamente científicas de si es acorde o no a nuestro organismo. Por ello es que aludía:

*No trataré aquí de mostrar las inciertas afirmaciones de los vejetariano-sociólogo, sólo diré que ni Tolstoy, ni Reclus, ni Chau, ni Rusó han sido ni químicos ni biólogos. Más,*

*si estos sabios han tenido opiniones acerca de ello, ellas se deben mirar bajo el punto sociológico a que pertenece.*

*Podría probar, al no ser supérfluo, que las argumentaciones de estos sabios no importan nada a la química y biología. (1914 s/p)*

Por otro parte, siendo la libertad y solidaridad pilares inherentes del anarquismo, así como también la crítica al sistema en tanto explotador y opresor, al parecer era cuestión de tiempo que la solidaridad por las ansias de libertad fueran extendidas por algunos anarquistas hacia quienes también sufren la ignominia del mismo: el reino animal no humano. En tal sentido, como ya pudo apreciarse dentro del extenso abanico de los más reconocidos propagandistas y practicantes anarquistas, fueron Reclus y Tolstói (al parecer) quienes más tempranamente proclamaron su adhesión al vegetarianismo a la vez que hicieron propaganda por el mismo dentro del universo libertario conocido. Y puesto que la libertad -como aludiera Bakunin- para cualquier humano es concebida en el ideal libertario en su dimensión personal como un “no ceder su pensamiento o su voluntad a ninguna autoridad sino a su propia razón y a su propia comprensión de la justicia” (García, 2008, p. 163). Y en su dimensión social el librar completamente de toda esclavitud a todo ser humano para que esta libertad individual se extienda al infinito, se entiende que se haya llegado a integrar a los animales no humanos en dicha concepción, pues al decir de C. Ferrer: “... sus prácticas son incompatibles con el dominio en cualquiera de sus formas.” (2005, p. 14).

Por otro lado, Kropotkin en *La Moral Anarquista*, nos habla de la misma sustentada en la solidaridad devenida de sus investigaciones sobre el reino animal. Primeramente desmitifica el origen en el proceder humano, ya que todos -desde el egotista hasta el altruista- obran en base a un placer. Siendo fieles a su conciencia personal, el afán es librarse de una molestia y encontrar satisfacción en la consecución del actuar.<sup>22</sup> Aunque ello no hace que todo acto sea irrelevante, no existiendo una concepción del bien y el mal que poder sustentar; ya que la moral es un proceso que se remite a todo animal -incluyendo al humano- cuya máxima es preservar la propia especie obrando en la búsqueda del mayor beneficio colectivo, y aunque el grado de esta pueda variar, en esencia

---

<sup>22</sup> “Buscar el placer, evitar el dolor, es el hecho general (otros dirían la ley) del mundo orgánico: es la esencia de la vida.” Kropotkin, 2008, p. 23

es inmutable. Por eso nos menciona Kropotkin que quien llegue a comprender a cabalidad tal principio no se lo reservará sólo para su especie, sino que lo prolongará a los otros reinos: “Y el hombre (...) extenderá sus principios de solidaridad a toda la especie humana y hasta a los animales.” (2008, p. 29). Esa solidaridad pregonada fervientemente por el anarquismo es (pensamos) una de las tantas explicaciones de que el vegetarianismo haya surgido prontamente en las filas ácratas. Y esa apreciación se ve reforzada con lo siguiente, ya que la moral que captura Kropotkin en su estudio y observación del reino animal queda resumida concluyentemente en la siguiente máxima: “*Hagamos a los otros lo que quisiéramos que hicieran por nosotros en las mismas circunstancias.*” (2008, p. 30).<sup>23</sup> Para Kropotkin tal moralidad sobrepasa por mucho a la ética filosófica y religiosa cristiana.

¿Y de dónde es que nace tal sentimiento de moralidad? De la empatía. Posicionándonos en el lugar del otro concebimos en nosotros la injusticia de la que es presa y sufre y por tal solidarizamos. Imaginamos, sentimos, vivimos la afrenta y por eso “el sentimiento de solidaridad es el rasgo predominante de la existencia de todos los animales que viven en sociedad.” (2008, p. 32). Así, solidaridad y libertad fueron comprendidas totalmente.

Volviendo al ámbito local, Escobar y Carballo llegó a esbozar la necesidad de la completa liberación animal, una libertad que integra a los animales no humanos. Así lo expresó en los siguientes pasajes en *Tierra y Libertad*:

*Todo organismo que nace a la vida, tiene ciertos derechos inalienables, que nada ni nadie puede desconocer ni negar... Es lei de la existencia.*

*El ave, con haber sido dotada de alas por la sabiduría y voluntad de la Naturaleza, tiene derecho ilimitado al espacio que le rodea...*

*El pez, en razón de la naturaleza de su organismo, tiene derecho indiscutible a la estencion de las aguas.*

*Los animales y el hombre, por su modo de ser y de vivir, tienen también derecho a la libre exploracion y disfrute de la tierra.*

<sup>23</sup> Piotr Kropotkin, *La moral*, p. 30. Cursivas en el original.

*Y todos los seres de la creación, nacen con el derecho incuestionable de respirar el aire que nos rodea y envuelve sin control ni limitación alguna.*

*Hai, pues, ciertos derechos innatos, conjénitos, cuya procedencia arranca de la vida misma, de las leyes de la existencia!*

*El goce de todos estos derechos naturales, no es posible sin esta condicion: la libertad!...*

*Quienquiera que coarte la libertad de accion o de vida de un organismo viviente, no solo es un tirano o un opresor, sino un criminal y un asesino!*

*En efecto, criminal es todo atentado contra la vida, todo acto inhibitorio contra la libre facultad de moverse y reproducirse, de crecer y de subsistir de cualquier organismo.*  
(1904 s/p)

En la misma línea se expuso en el *Verba Roja* un cuento sin autoría denominado: “La Libertad. Cómo la conciben los pájaros”. En el que se nos relata la historia de un niño que, motivado por la dicha de poseer aves de mascotas, roba los polluelos a una joven pareja de aves situadas en un árbol cercano a su morada. Pareja de jilgueros que atendidas de la situación no dejan en ningún momento de visitar a sus polluelos y llevarles el alimento necesario, sin dejar de lado la posibilidad de liberar a sus retoños:

*Llegábanse a ellas los jilgueros y procuraban forzar los mimbres con sus garras y con sus picos; después, viendo lo inútil de su afán, abrían las alas y se alejaban rápidos, silenciosos, sin que un gorjeo alegrara su viaje.*

*A poco volvían, trayendo alimento y agua a sus hijos. Estos avanzaban hasta el límite de su prisión con las bocas amarillosas, de par en par abiertas. Metían sus padres el pico por los huecos de los barrotes e iban depositando en aquellas bocas glotonas, simientes y granos machacados, gotas de agua que aun conservaban la frescura del manantial.”* (La Libertad. Cómo la conciben los pájaros, Cuento, 1926 s/p)

Ante la imposibilidad de liberar a sus crías, los pájaros –nos dice el cuento- “A veces ponían en Manolo sus ojos negros, rencorosos, ardientes... El muchacho reía y los pájaros se alejaban con temblores de odio en las pluma.” (La Libertad. Cómo la conciben los pájaros Cuento, 1926 s/p)

Es la libertad la que tan afanosamente les fue negada, la privación de desarrollarse según la naturaleza lo había dispuesto, enclaustrados sin posibilidad de extender sus alas

en el cielo: “Ya los cautivos recorrían la jaula con planta firme y presurosos; sus alas se abrían en traza de volar, ¡Triste vuelo que sólo llegaba hasta la techumbre de mimbre, desde la cual se dejaban caer los pajarillos, estirando el cuello hacia los azules del espacio, donde cabeceaba el sol!” (La Libertad. Cómo la conciben los pájaros, Cuento, 1926 s/p).

El mismo Escobar desde *El Faro*, hacía notar (sin saberlo quizás) la máxima que Kropotkin captura del reino animal:<sup>24</sup>

*I qué se dijera si en un matadero, cuando acorralan los inocentes animales para ser degollados... en el momento en que ellos se resisten, instintivamente, i lanzan al aire en su no aprendido idioma, gritos de espanto i desesperación: que se diría si en ese instante nosotros, vejetarianos, apareciésemos en la escena, tratando de amansar i de sosegar a los rebeldes animales que no hacen mas que defenderse i manifestar así su protesta i su derecho a la vida?*

*Se diría que hacíamos el papel de Júdas...*

*I mui bien dicho.* (Escobar, 1903 s/p)

En el mismo expone con lucidez lo que es un anarquista vegetariano, pues contrario al vegetariano a secas que “... cree jeneralmente que con el abandono del consumo de la carne de animales muertos i sus preparaciones, además el destierro del alcohol, el cigarro y otros excitantes, ya estará rejenerada la humanidad. (...) (Todo esto es porque) “solo conoce un lado de la cuestión!” (1903 s/p). Pero quien también asume el anarquismo visualiza la problemática de forma más profunda y, en consecuencia, una solución más radical. Ya que solo a partir de derribar la sociedad que explota y domina podrá regenerarse el humano, volviendo a “...la Naturaleza quien nos libre de sus dolencias crónicas, para dejarnos sanos y puros, y rehabilitarnos en nuestras labores.” (1903 s/p).

Y es que, al parecer, realmente llegaron a concebir al régimen de alimentación vegetarianista en su aspecto ético más radical, contrariando la domesticación masiva que degenera al animal no humano de sus prácticas y aparta de su desarrollo y entorno natural, propiciando un régimen sólo funcional al humano, antitético a la libertad propugnada por el anarquismo e ideal de vida armónica y natural. Por ello, desde *El Sembrador Suplemento* denominaron a tal sistema en el que se desarrollan los demás

<sup>24</sup> “Hagamos a los otros lo que quisiéramos que hicieran por nosotros en las mismas circunstancias.”

animales no humanos como un: “...régimen de esclavitud (al) que les obligan los hombres”. (Edragal, 1926 s/p).

#### 4. Palabras finales

Debido al recorrido presentado sostenemos que un pequeño esboce de libertad animal no humana surgió entre los fundadores de la idea en territorio criollo. Mínimo, pues por una parte era -como pensamos- muy probable que bebiendo de la solidaridad y libertad tan fervientemente rehabilitadas por los ácratas su discurso fuera ampliado. A la vez que siendo el vegetarianismo un tema no muy relevante para los libertarios nacionales, las fundamentaciones de su adopción parecieron remitirse al ideal de vida sana y bondad humana. Aunque, bien pequeñamente, afloró una concepción de libertad animal no humana, incluso contrariando el uso de los demás animales para el exclusivo goce humano y de privarles la libertad en su medioambiente natural. Eso nos da cuenta de que existió en un reducido, tal vez ínfimo sector de los libertarios criollos, la idea de la libertad animal en extenso hacia los demás animales no humanos. No es posible, dadas las fuentes consultadas, poder conocer qué tipo de vegetarianismos practicaron en particular, pero lo más probable es que hayan fluctuado entre ovo-lacto vegetarianismo y vegetarianismo estricto (en sus distintas variedades: crudismo, frugivorismo, vegetalismo, etc.). En cualquier caso, lo que nos parece relevante es la existencia de estos particulares vegetarianismos y su articulación con las ideas nodales anarquistas. En ese sentido, no postulamos que haya surgido una concepción de ética animal antiespecista,<sup>25</sup> esto es, la idea de que la discriminación o trato desfavorable en base a la especie es injustificada, lo que comportaría la práctica del veganismo<sup>26</sup> y eliminaría toda posibilidad de cualquier uso, posesión, sujeción animal no humana con fines antropocéntricos. En cambio, sostenemos que llegó a desplegarse un discurso y crítica más allá de lo propiamente alimenticio en relación a la explotación animal. Un andar más allá de la crítica primaria y

---

<sup>25</sup> Lo que lleva inherentemente y como mínimo la práctica del veganismo: la postura ética que rechaza el uso de los animales para los diversos fines humanos. Entonces, dentro del veganismo se asume una alimentación vegetariana estricta libre de todo producto animal. Además de no consumir ni participar en los demás ‘usos’ que involucren a los animales no humanos, como podrían ser circos con animales, productos testeados en ellos o vestuario realizado con sus pieles u otro extraído de su cuerpo.

<sup>26</sup> Aunque es posible que algunos de los sujetos estudiados hayan realizado alguna forma de veganismo, no nos es posible dadas las fuentes existentes aventurarnos en tales especulaciones.

común de ver que no solo en lo alimenticio las formas de explotación, dominación y sujeción hacia los demás animales no humanos son perpetradas.

Así, el vegetarianismo libertario fue un diversificado compendio de ideas y fundamentaciones. Una de las tantas manifestaciones de la heterogeneidad y diversidad del anarquismo: de su constante movimiento y apertura a saberes, prácticas, que puedan ayudar a la emancipación y a una vida libre de jerarquías y autoridad. Y es quizá por ello, porque "...sostienen y transmiten saberes impensables, o al menos inaceptables, por otras tradiciones teóricas que se pretenden emancipatorias. (Es) En el resguardo de ese saber antípoda (donde) reside su dignidad y su futuro." (Ferrer, 2005, p. 14).

### **Bibliografía**

- Anónimo, (2013). *Desierto*, En algún lugar de América Latina: L'Anomia,
- Bakunin, M. (s.f). *Dios y el Estado*. Buenos Aires: Libros de Anarres. Recuperado de [http://www.foundation-besnard.org/IMG/pdf/Bakunin\\_Dios\\_y\\_el\\_Estado\\_PDF.pdf](http://www.foundation-besnard.org/IMG/pdf/Bakunin_Dios_y_el_Estado_PDF.pdf)
- Baltrol, (27 de febrero, 1927). El Culto de la animalidad. *El Sembrador Suplemento*.
- Cappelletti, A. (s.f). *La ideología anarquista*. Sin ciudad: ni editorial.
- Cocina Vegetariana. (2.a. Quincena de noviembre, 1906). *Tierra y Libertad*.
- D'Auria A [et.al.]. (2007). *El anarquismo frente al derecho*. Buenos Aires: Libros de Anarres,
- Dr. Th. Pascal (miembro de la sociedad Vegetariana de Francia). (1. a. quincena de marzo, 1905). El Vegetarismo. *Tierra y Libertad*.
- Ductil, T. (1.a. quincena de agosto, 1914). El vegetarianismo. *La Batalla*.
- Edragal. (9 de Enero, 1926 Año 1 N°3) Naturismo. *El Sembrador Suplemento*.
- El silbido y la digestión. (2.a. Quincena de setiembre, 1904b). *Tierra y Libertad*.
- Escobar Carvallo, A. (N° 58, 2005) Memorias, *Revista Mapocho*.
- Escobar y Carvallo, A. (1903). Anarquismo y Espiritismo (Réplica a la señora Lia). *El Faro*.
- Eskobár y karbayo, A. (2.a. quincena de diciembre, 1904a). Mi curación por el agua... Hacia la verdad. *Tierra y Libertad*.

- Eskobár y karvayo, A. (22 de mayo de 1904b N°45). Tierra y libertad!.... *Tierra y Libertad*.
- Esper. (2.a.quincena de febrero, 1906) Naturaleza. *Tierra y Libertad*.
- Ferrer, Ch. (s.f.). *Cabezas de Tormenta*. Buenos Aires: Libros de Anarres.
- \_\_\_ (Compilador). (2005) *El lenguaje libertario*, La Plata: Terramar.
- Garcés, M. (2003) *Crisis social y motines populares en el 1900*. Santiago: LOM.
- García Moriyón, F. (2008) *Del Socialismo Utópico Al Anarquismo*. Buenos Aires: Terramar Ediciones.
- Godoy Sepúlveda, E A. (2011) Lucha temperante Y ‘Amor Libre’. Entre lo prometeico y lo dionisiaco: El discurso moral de los anarquistas chilenos al despuntar el siglo XX, *Cuadernos de Historia*, (34) p.p. 127 – 154.
- Grez, S. (2007). *Los anarquistas y el movimiento obrero*, Santiago: LOM.
- Grupo Naturista –Harmonista de Santiago de Chile. (2 de setiembre, 1904 N° 4a). *Jerminal*.
- Kropotkin, P. (2008). *La moral Anarquista y otros escritos*. Buenos Aires: Libros de Anarres. Recuperado de [http://www.fondation-besnard.org/IMG/pdf/Kropotkin\\_Moral\\_anarquista\\_URSS\\_libro\\_PDF.pdf](http://www.fondation-besnard.org/IMG/pdf/Kropotkin_Moral_anarquista_URSS_libro_PDF.pdf)
- La Libertad. Cómo la conciben los pájaros (Cuento). (Diciembre, 1926b). *Verba Roja*.
- La Nueva Redención. (2.a.quincena de febrero, 1905). *Tierra y Libertad*.
- La Redacción. (Diciembre, 1902 N°5).Contestando a una opinión ilustre. *El Faro*.
- La Redacción. (Marzo, 1905 N°1) Qué Hacer. *La Agitación*.
- La Redacción. (Noviembre 1902 N° 4.) Ampliando la Labor. *El Faro*.
- Lagos Mieres, M. (2014) *¡Viva la anarquía! Sociabilidad, vida y prácticas Culturales Anarquistas. Santiago y Valparaíso (1890-1927)*. Tralkawenu: Witrän Propagaciones.
- \_\_\_ (2013). *Experiencias educativas y prácticas culturales anarquistas en Chile [1890-1927]*. Santiago: Centro de Estudios Sociales “Inocencio Pellegrini Lombardozzi”.
- Lora Medina, A. (2018) La vivencia del ideal anarquista en la España de los años treinta. *HISPANIA NOVA*. (16). pp. 134-163.
- Malatesta E. (s.f.) *La Anarquía, sin ciudad*: Ediciones Almacigo.

- Montenegro, W. (1982) *Introducción a las doctrinas político-económicas*, México D.F: FCE,
- Morales Muñoz, M. (2011) *Rituales, símbolos y valores en el anarquismo español, 1870-1910*.
- Muñoz Cortés, V. (2009) *Armando Triviño: wobblie*. Santiago: Quimantú.
- \_\_\_ (2013) *Sin Dios Ni Patronos*. Valparaíso: Mar y Tierra.
- Naturismo y Deportes. (22 de mayo, 1926a Año 1 N° 10). *El Sembrador Suplemento*.
- No se vacune el pueblo! Contra la vacuna obligatoria. (2.a.quincena de abril, 1905) *Tierra y Libertad*.
- Pellicer i Paraire, A. (N° 27, 2da quincena de febrero, 1920) *Lecciones de Sociología. Naturaleza. Verba Roja*.
- Pepi, T. (mayo, 1903) *Cantares Libres (Poema)*. *El Faro*.
- Prado, A. (2010) *El Islam como Anarquismo Místico*. Barcelona: Virus Editorial.
- Prof. D.H. hochard, de la academia de medicina de París. (2.a.quincena de mayo, 1906). *Principios de higiene alimenticia. Tierra y Libertad*.
- Rebolledo, B, (N° 42, 1997) *Carta de Benito Rebolledo Correa a Fernando Santiván, Revista Mapocho*.
- Reclus, E, (Vol. V, N°3, marzo de 1901). <A propos du végétarisme>”, *La Réforme alimentaire*. En: A propósito del vegetarianismo, (noviembre, 2012 N°9). *El Sol Ácrata*, Antofagasta.
- Rodríguez Pinto, j. (1996) *Redes indígenas y redes capitalistas. La Araucanía y la pampa en el siglo XIX*, en Heraclio Bonilla y Amado A. Guerrero (editores). *Los pueblos campesinos de las Américas. Etnicidad, cultura e historia en el siglo XIX*. Bucaramanga. Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia.
- Rojas, M. (2013) *Sombras Contra el Muro*. Valparaíso: Ediciones Mal de Ojo.
- \_\_\_ (2007) *La Oscura Vida Radiante*. Santiago: LOM.
- Roselló, j. M. (2005a). *El naturismo libertario (1890-1939)*. Cuaderno de Pensamiento. (N°4 suplemento anual). Recuperado de [https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el\\_naturismo\\_libertario\\_-\\_josep\\_marc3ada\\_rosellc3b3.pdf](https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el_naturismo_libertario_-_josep_marc3ada_rosellc3b3.pdf)

\_\_\_ (2005b). El Naturismo libertario en la península ibérica (1890-1939). Ekintza Zuzena. (Nº 32). Recuperado de [https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el\\_naturismo\\_libertario\\_en\\_la\\_penc3adnsula\\_ibc3a9rica\\_1890-1939\\_-\\_josep\\_maria\\_rosellc3b3.pdf](https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el_naturismo_libertario_en_la_peninsula_ibc3a9rica_1890-1939_-_josep_maria_rosellc3b3.pdf)

Santiván, F. (1955) *Memorias de un Tolstoyano*. Santiago: Zig-Zag.

Stirner, M. (s.f.) *El Único Y Su Propiedad*, sin ciudad: a Minúscula Ediciones.

Thoreau, H. D. (1989). *Walden*. Barcelona: Parsifal Ediciones.

Tolstói, L. (2017) *El primer peldaño y otros escritos sobre vegetarianismo*. Barcelona: Editorial Kairós,

Tropie. (23 de enero, 1926. Año 1 N°4). Síntesis anarquista. *El Sembrador Suplemento*.

Un profesor de la normal. (9 de Enero, 1926, Año 1 N°3) El ideal Individual y el colectivo. *El Sembrador Suplemento*.

GIOVANI FRANCISCO BASSALETTI VERGARA

Licenciado en historia por la Universidad Andrés Bello, Concepción-Talcahuano, Chile.